

| PATRIMONIO |

Nieve en Hornos, hielo en Logroño

Expertos en patrimonio animan a recuperar los neveros que abastecieron a la capital desde la sierra de Moncalvillo

J.A.L. LOGROÑO

La primera pista la dio un artículo publicado por el periodista José María Lope de Toledo en la revista 'Berceo'. Bajo el título 'Logroño bebe frío', se rescataba del olvido un acta del Ayuntamiento de Logroño donde el regidor Pedro de Arriaga comandaba a un tal Francisco González para que, con 500 reales en el bolso, financiara la construcción en la sierra de Moncalvillo de una 'Casa de la Nieve' que abasteciera de hielo a la capital de La Rioja en los largos meses del estío.

Pilar Pascual, investigadora del IER, cree haber dado ahora en las cumbres que vigilan Hornos, su pueblo natal, con aquellos neveros que remediaban la canícula logroñesa, unos ingenios ideados para conservar el hielo en pleno verano que podrían ser esos dos grupos de cuatro neveras cada uno hallados uno en Sojuela y otro en Da-

LOGROÑO-MONCALVILLO

- ▶ **Qué:** El nevero de Moncalvillo abastecía de agua a Logroño.
- ▶ **Cuándo:** La 'Casa de la Nieve' se creó a finales del siglo XVI.
- ▶ **Quién:** Dos investigadores riojanos, Pilar Pascual y Pedro García, recuerdan ahora los hallazgos del periodista José María Lope de Toledo, que en 1962 dio con la noticia en los archivos municipales y sospechan que unos neveros hallados en la sierra de Moncalvillo son aquellos creados por el Ayuntamiento de Logroño.

roca, en una parcela mancomunada. No eran artefactos extraños: como bien documenta en una de sus obras el arqueólogo Antonino González Blanco, casi cada pueblo riojano tenía su nevero. Él, de hecho, cita una centena, entre la que destaca el de Soto en Cameros.

«Nuestra hipótesis» (Pilar dice nuestra porque comparte la in-

vestigación con su marido, el también experto Pedro García), «es que la peste que azotó Navarra a finales del siglo XVI obligó a sellar las fronteras», de modo que el abastecimiento de hielo aque solía llegar desde la región vecina exigió que los regidores logroñeses se exprimieran el magín y dirigieran sus ojos hacia la vecina sierra de Moncalvillo. «Nuestra aportación es que estos neveros, por su gran magnitud y su elevado número, pueden ser aquella 'Casa de la Nieve'» que recogen las actas municipales de hace más de cuatro siglos.

Incluso coincide la distancia donde el Ayuntamiento logroñés fija aquel incipiente congelador: a tres leguas de la época, unos 17 kilómetros de hoy. Pascual y García ya han puesto en conocimiento de los actuales responsables del Consistorio logroñés su descubrimiento. Ahora aguardan una respuesta.